

RESEÑAS

Colectivo 1978

Reproduction des Hierarchies Sociales et l'Action de l'Etat. Le Cas des Antilles Francaises. Paris, C.O.R.D.E.S., Commissariat General du Plan, 329 p.

El Grupo de investigación sobre la Organización y el Medio Ambiente de las sociedades del Caribe (G.R.O.M.S.C.A.), que trabaja en el cuadro de la prestigiosa "Maison des Sciences de l'Homme" en París, nos ofrece los primeros resultados de un proyecto de investigación que está en vías de realización.

El estudio de las sociedades del Caribe no es de hoy. La bibliografía en inglés e incluso en francés es bastante abundante, sin contar las innumerables publicaciones en español producidas directamente por el mundo científico del Caribe. Pensamos, no obstante, que este interés de las ciencias sociales por el Caribe no está exento de intereses creados. En el caso francés es evidente; la investigación que presentamos está financiada por las autoridades oficiales.

Lo que se puede poner en discusión, bajo un punto de vista meramente académico-científico es la pertinencia de la metodología científica empleada. Los sistemas explicativos aplicados a las sociedades del Caribe han sido en general una copia de los sistemas empleados en el *centro*. ¿Quién no conoce la ola de estudios realizada por las corrientes culturalistas de corte norteamericano o canadiense? (Cf. Steward, Mintz, Be Noist, etc.). Otras series de estudios, mucho más esporádicos, ha intentado aplicar los sistemas explicativos de la *periferia*. En Francia y en Estados Unidos no faltan quienes quieren explicar el fenómeno caribeño a partir de las teorías que de una forma u otra se basan en realidades "tercermundistas".

Queda siempre la duda de si se ha respetado la originalidad de las sociedades del Caribe, demasiado impregnadas por la historia del pasado y por su incorporación directa a alguno de los imperios o sub-imperios del momento. En todo caso esa serie de esquemas reductores ¿no se han presentado como un sistema de explicación coherente y definitivo? En último término se quiere

explicar el Caribe a partir del centro; como si fuera una variante regional más o menos acentuada.

La investigación del grupo GROMSCA quiere sin duda alguna romper con esos modelos-tipos, un tanto estereotipados. Pensamos que puede ser incluso muy útil para los estudiosos de la realidad puertorriqueña. Bajo una aparente diversidad se puede ocultar una homología estructural entre las dos sociedades, sometidas a dos fuerzas exteriores diversas pero convergentes.

En este primer volumen los autores se han centrado en el caso de la Martinica y han delimitado su campo de estudio al de la estructura económica y al de la práctica de los actores sociales en presencia. Dos actores serán privilegiados: El Estado y los Grupos dominantes criollos (los Bekés). En toda sociedad colonial-dependiente la estrategia de la reproducción de la dominación parece pasar por la gestión del aparato estatal.

Indudablemente hay un peligro en el estudio de las sociedades del Caribe, analizadas bajo el ángulo de su integración dependiente en el Estado Metropolitano. A fuerza de insistir en la dependencia se reducen estas sociedades a una especie de subproducto de la expansión del capitalismo central, o a una especie de "puesto de recambio" en el proceso de acumulación internacional. Es una de las grandes tentaciones de la teoría de la dependencia de inspiración latinoamericana. La confusión entre modo de desarrollo y modo de producción la ha avocado a un callejón sin salida.

Por otro lado la insistencia en el rol del estado puede opacar la dinámica interna del sistema de relación de clases. Por aquí se llega también al impasse. ¿Cómo explicar la reproducción de la dominación únicamente a través del Estado, sino es a base de reducir el Estado a una "agencia de administración" de la dominación de un grupo o de una clase dominante?

En el caso de la sociedad martiniquesa se ve claramente cómo las variables internas han tenido una influencia nada despreciable en el desarrollo de la sociedad global y en la reproducción de la dominación social. Devolver la primacía al sistema de relaciones sociales de la sociedad colonial es una tarea urgente en la investigación social del Caribe. Es una parte importante del cuadro de preguntas que el grupo de la "Maison des Sciences de l'homme" hace a la realidad caribeña. Eh aquí sus tres preguntas fundamentales:

- ¿Cuál es la naturaleza de las estrategias de reproducción de los grupos sociales dominantes en las sociedades del Caribe?
- ¿En qué sentido la relación de dependencia puede condicionar las relaciones entre los grupos sociales y la reproducción de estas relaciones?
- ¿Cómo y en qué medida se puede explicar la evolución de estas sociedades en su articulación entre la dinámica propia de su reproducción y

y su relación con la evolución de los sistemas dominantes en el centro?
¿Qué relación puede haber entre los conflictos y antagonismos internos
y los de la metrópoli?

No dudamos que es una perspectiva ambiciosa y que quiere romper con toda una interpretación del hecho social caribeño.

Nos es imposible en estas breves notas presentar la originalidad de este enfoque. Esperamos además que el grupo nos ofrezca los resultados de sus investigaciones posteriores.

Podemos dar algunas pinceladas que nos parecen significativas. A lo largo de las páginas se puede ver esa interacción constante entre la acción del Estado y la acción de los diversos actores sociales. El Estado, como agente del sistema político y de las relaciones de clases, y como centro regulador de los diferentes niveles de la acción social, emerge como una categoría explicativa fundamental. El asegura la reproducción de la dominación, pero sólo en la medida en que es mantenido el equilibrio de las relaciones de fuerza a nivel social.

La organización del trabajo es sencilla.

La primera parte presenta una serie de reflexiones útiles sobre la formación histórica de la sociedad martiniquesa (Cap. II). Las partes siguientes (Cap. III y IV) analizan la política de desarrollo seguida en la Martinica; el Cap. V se centra en el estudio de situaciones históricas concretas que nos permiten ver las prácticas antagonistas y la situación sin salida en que se encuentra la sociedad martiniquesa.

El pasado colonial, si es que se puede considerar como un pasado, marca en cierto aspecto el presente. La sociedad de la Martinica, nacida al amparo de un proyecto colonial de expansión del capitalismo mercantil, sigue todavía marcada por sus orígenes. Los tres actores principales siguen en pie: la plantocracia, la burguesía metropolitana y el Estado. Pero posiblemente sus intereses vayan cambiando a medida que va cambiando el sistema de producción y el sistema de estratificación.

El camino de la integración política - la famosa departamentalización - ¿no ha sido una forma de la burguesía metropolitana de impedir la entrada del capital extranjero en el Caribe? Sin embargo, ¿cómo no ver toda una serie de contradicciones en este proceso de integración? Ciertamente este proceso político correspondía a un deseo popular de "autonomía". Pero también es posible que el deseo de ser "Français a part entiere" (Aimé Césaire), se convierta en un "Français entierement a part" (franceses completamente a parte). La legislación social de la metrópoli no se aplica y ello hace que el nivel de vida sea de uno a tres entre la Martinica y Francia.

Pero la "departamentalización" o proceso de autonomía esconde la imposibilidad de una asimilación total de la Martinica a Francia, dada la especificidad de estas sociedades. La aplicación de leyes que estuvieran

concordes con esta especificidad, llevaría lógicamente a la independencia. Ni independencia ni integración. ¿Qué es lo que queda? Por el momento una sociedad en total impasse.

Se puede constatar cómo la regresión real del sistema productivo ha producido la funcionarización de la sociedad. La masa de salarios de los funcionarios representaba en 1970 la cuarta parte del P.I.B. (contra 7% en la metrópoli). Esto conlleva otro hecho; la transferencia de surplus de la metrópoli a la colonia (actualmente representan más del 70% de todos los gastos públicos). La terciarización y la funcionarización provocan a su vez la interiorización de los hábitos de consumo de la sociedad postindustrial. Esto a su vez conduce a un desarrollo importante de comercio. En consecuencia los capitales de los grupos dominantes criollos (Bekés) son invertidos en este sector altamente rentable. El sistema de producción agrícola se estanca, sin que sea compensado por la introducción de un sistema productivo moderno. Es lo que los franceses designan como el *modelo de desarrollo regresivo asistido* ("Economie de régression assistée). Es un proceso cumulativo conocido: se aumenta el paro (más del 40% de la población activa), crece el déficit comercial y se consolida la dependencia de la economía con respecto a la transferencia de capitales provenientes de la Administración Central.

Como en otros casos parecidos, la *emigración masiva*, favorecida por los poderes públicos, es una "solución" a las tensiones sociales que pudieran surgir. Sin embargo las revueltas esporádicas pueden ser un signo precursor (p. 34).

Lógicamente renacen los movimientos autonomistas que paradójicamente pueden converger con los intereses de la metrópoli. P. Messemer lo expresó gráficamente llamándolo "un divorcio con pensión alimenticia". La independencia no encuentra todavía un eco popular. La asimilación es imposible. Faltos de un nuevo proyecto los grupos dominantes intentan conservar su alianza actual, en la cual los Bekés "caen siempre de pie como los gatos".

Una vez más se ve como la primacía de la instancia política condiciona el futuro de estas sociedades. La Alianza con los Bekés constituye un factor de estabilización.

El análisis del grupo dominante criollo y de su alianza con el aparato de Estado resultará decisivo para comprender la situación actual (p. 99 y ss). En efecto, los nuevos planes de desarrollo proponen un crecimiento de la agricultura de exportación (no olvidemos la integración de la Martinica en el cuadro de la política agrícola de la Comunidad Europea), una prioridad al turismo, principalmente de lujo. Ahora bien, los grandes beneficiarios de la ayuda del Estado a esta reconversión industrial son los Blancos Criollos (Bekés). Este grupo controla gran parte de las mejores tierras dedicadas a la agricultura, y ha invertido grandes cantidades de dinero en el sector del comercio, del

turismo y de la propiedad inmobiliaria, sin contar su presencia en la industria y en los servicios (p. 112 y ss).

Podríamos decir que la transferencia de fondos públicos hacia la colonia se constituye en medio privilegiado para la reproducción de la dominación social. Estos fondos permiten una reconversión industrial y un desarrollo importante de la sociedad de consumo. De esta forma el Estado permite a los grupos dominantes mantenerse en el poder y asegurar su reproducción.

Pero no hay que olvidar que la acción del Estado está a su vez condicionada por la existencia de este tejido particular de relaciones de clases tanto en la colonia como en la metrópoli.

Paramos aquí nuestras reflexiones. Opinamos que es una investigación de alto valor científico que puede servir de cuadro de referencia para otros estudios similares. No obstante, pensamos que este primer volumen no representa todavía un hecho acabado. Tememos que la insistencia en las instancias dirigentes (Estado, Burguesía Metropolitana, grupos internacionales) opaque la acción de los auténticos actores sociales. ¿Dónde quedan las "clases populares" en este conjunto? ¿No se puede emitir la hipótesis de una cierta destrucción, aunque no eliminación, del conflicto de clases en estas sociedades tan "específicas"? ¿Cómo se expresan los conflictos sociales en el campo cultural? Son preguntas que a nuestro entender merecerían mejor tratamiento.

Prof. Luciano Berrocal, P.H.D.